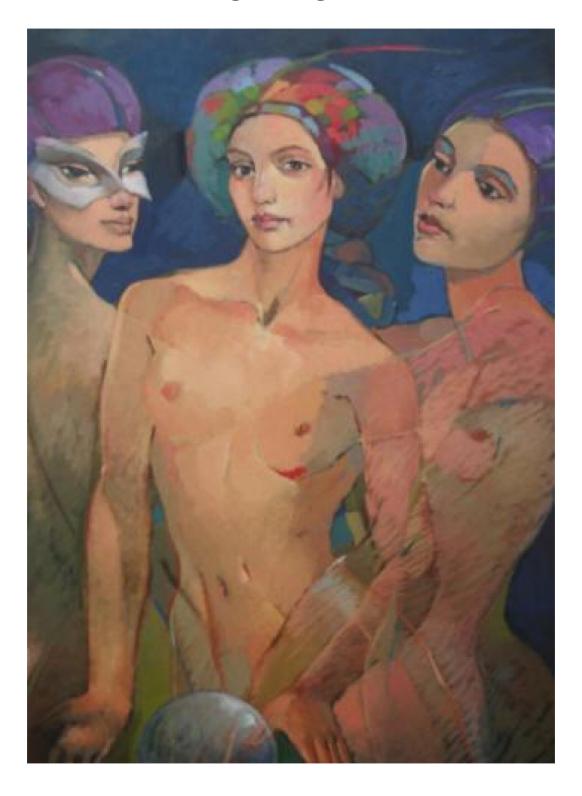
REVISTA LITERARIA KATHARSIS

POEMARIO



Digitalizado por *Revista Literaria Katharsis* http://www.revistakatharsis.com/

POEMARIO

La patria
es un café
al que desciende,
bajo un fragor de lluvia,
estremecida,
su plena luz
de arcángel suburbano,
florida de castaños,
desvelada de augurios
y urgencia metafísica.

A trocarme ese absurdo rebaño de la pena por guiños y candiles, verdad perecedera, parábolas de musas y viajeros, o ayudarme a cruzar a través suyo, salvar de sur a norte las barricas.

Hasta la incierta hora en que gravita el aura de la ausencia entre sus labios, y el vaho del amor fermenta los silencios, en la borra de un pocillo abandonado.

Ya no creo en la luz, salvo en la atlántica centella de la noche, ni en ninguna penumbra más grave que el destino, y es la alegría apenas un lúdico placer, un pasatiempo, del que vuelvo deshecho, al críptico hospedaje de las sombras.

Sergio Manganelli

Las gotas van y vienen, se mecen, se descuelgan, transfiguran la tarde en claridad y verde, cincelan en lo árido un mundo cristalino. un brotar de matices y duendes incorpóreos.

Y luego, a la perfecta hora en que los pájaros diseminan al aire la fragancia, descubro en la húmeda tersura del follaje, un verso candoroso, o una mueca anhelada, que desbarata el intento, la malsana tendencia, de sentarme a morir bajo los álamos.

Katharsis

Sergio Manganelli

"...El sueño se hace a mano y sin permiso arando el porvenir con viejos bueyes" Silvio Rodriguez

Arar la tierra con los pies, paso tras paso, reconociendo el eco de secretos abismos, la roja vibración de la semilla, el sabor de la luna en el silencio.

Desempedrar las calles del olvido, robarle sus fulgores a la sombra, marchando en el vacío, a tientas, como un ciego.

Bebiendo de la vida hacia la muerte, sin espigas, ni pan para mañana. Dejar dormir la aurora en la sal de su lecho, mientras el vino sangra bajo mis cicatrices, y vierte sobre mi alma un fuego para siempre.

No hay camino, ni luz, tan solo pasos.

Un agua de naufragio en las esquinas, praderas invernales, soles verdes. Arena de los surcos de la gloria.

Eclipses transparentes.

Y mi ansiedad un río, que se tropieza a veces con tu nombre.

Sergio Manganelli

Llevan mis ojos

la luz de la tristeza, y un amargo dulzor de frutas y de ausencias.

si es sombra o luz, la estela de mis manos, el goce de mis ojos, la prisa del espanto.

No descubro fronteras, ni degusto amarguras, ni reniego al valor de la distancia.

No acudo a comprender si van o vienen, si es rumbo o extravío, o eutanasia.

Salvo el fuego, no quedan más que grietas en los muros, que suaves maremotos, reversos y fantasmas. Péndulos del deseo, vientre de la historia.

Quizás no sea niebla, ni sal, ni meridiano trágico, parodia o hermetismo, desnivel temporal, sinrazones, adverbios.

Tal vez no haya aprendido a transitar, ambiguamente.

Y el horizonte huele a tiempo ido, a deshoras agónicas, a realidad pretérita imperfecta, a subsuelo del mundo, a sabor propio.

Y cuando caminar me duele en el costado. (la costilla de Adán, precisamente) anuncio cascabeles en el aire, abandono al atril la partitura y hago de mis palabras mercancías, revelación de espejos, felicidad ficción o muerte súbita.

El pasadizo azul de la utopía.

Sergio Manganelli

"si una campana no suena

el silencio se durmió." León Gieco

Heredo un silencio. retrato y centinela de las heladas horas, cuando no vibro más que a leves ecos de lo que nunca pronunció tu corazón bandera, de aquello que jamás escuchará tu boca.

Sin embargo transito las fobias y las cúspides, y tu pena horizonte se duerme con la mía, bajo un reloj inagotable de murmullos. que acompasan un verde latido acurrucado.

No hay paréntesis, ni leves agudezas melancólicas.

Una babel de copas y gorriones, de sárgazos, derivas y horfandades.

La piel y su amnistía.

El mutismo de ojos que se tocan.

Un apremio de heridas acalladas. bajo una sombra ritual de despedida. El abrazo a flor de alma y un misterioso páramo de risas.

La marea invade

acaso irremediable.

Katharsis

Predigo las frases, los sueños, la primicia, el lànguido llamado entre las olas.

Apago los candiles, mientras el río alza la muerte hasta mi boca.

Y hay gaviotas surcando el otro lado.

Sergio Manganelli

Para ser claro,
renuncio a las frases alusivas,
a la caligrafía pálida
sobre el cuaderno mudo de las tumbas,
rechazo el podio hipócrita
de la bondad post mortem,
y a esa memoria tan desmemoriada.

Yo no quiero que apunten en mi lápida la palabra yace, me niego espeluznado. No anhelo ese cheque grosero con el que expían de mármol de hospital lo que siempre te negaron avaros.

Ni acepto que se luzca bajo una lluvia de mierda de palomas ese verbo impiadoso en tercera persona.

No le abro los postigos, ni a sus endebles secuaces el adjetivo inerte el absurdo abatido menos aún al implacable muerto -auxiliares morbosos de crónicas de sangreprefiero que sentencien se pudre se funde se disuelve pero jamás yace.

Porque la muerte puede sea otra cosa, menos sucia y severa, mejor que la tapa biselada y sorda, quizás algo tan simple como tumbarse al sol, sobre el pasto o la arena en una tarde franca y sin ruinas, con vino y con regazo, y sonrisas con huella y dialecto de besos y un murmullo entrañable que recite poemas.

Quizás yacer no sea esa quietud de corazones secos, ni el sueño, ni el olvido, sino un íntimo zafarrancho, un arrebato de vida sin permiso, un insomnio de goce, con marea de lluvia y peces sin abismo.

Una muchacha fresca, pechos de hierbabuena, que te besa la ausencia sin placebo y sin pena.

Ojalá no sea el hartado celeste de los castos y pulcros, tampoco el infierno ceniza, el hoyo de un ambiente con renta anticipada, sino jugar rayuela hasta llegar al cielo, y que don dios gorrión disponga tiernamente: "levántate y vuela".

Puede que signifique cerrar la vida apenas, como quien deja un libro, hasta que en una noche de miedo a la tormenta, o duda desvelada, lo hojeen conmovidos, esos ojos más nuevos

que guardan mi mirada.

Sergio Manganelli

Los que se matan jamás son aquellos que no quieren vivir, esos apenas aprietan el gatillo o tragan el veneno.

Los que de veras mueren, los que en verdad se pierden, son esos tipos aéreos enamorados de la vida, esa hembra estupenda que cada tanto les deja encendida la luz en la ventana, y que una noche del carnaval menos pensado se les suelta de la mano, la pierden de vista en el corso febril de la avenida de los sueños.

Y corren, gritan, se desgarran intentando reencontrarla debajo de cualquier mascarita.

Hasta que tras el redoble de lo que ellos creen la última comparsa se miran abatidos, se tocan desolados y se acuestan sin vida,

pretendiendo aliviarse en la caricia trágica de una puta de negro.

Sergio Manganelli

Hay noches que no se parecen en nada a la esperanza, sino más bien a flores del infierno, a horas sin propósito, en que alguien vaga por vereditas de la memoria, con su puerta al deseo su musgo solidario, su refugio, las flechas que Cupido devuelve envenenadas.

Hay amaneceres que no guardan la luz perfecta, ni entibian el huerto en que soñamos, sino pasillos pálidos que huelen a remedio, hendijas en los muros donde purgan los muertos la lepra cotidiana.

Tardes subterráneas, en que la dicha oculta sus carnes al verdugo, y viaja clandestina a confines de niebla, a tierras de extravío,

donde sentirse próspera o al menos exiliada.

Madrugadas que imponen la amnistía, que inventan en un bar su torre de Babel. o nos prestan el lecho de cualquier primavera, para hacernos dormir la pena por un rato.

Hay jueves que parecen lunes, lunes que siempre son de miércoles, miércoles agotados, martes de rebelión. viernes con tregua.

Sábados de gloria y domingos sin dios.

Hay agua en el vaso de la mesa de luz, una lámpara alumbra la piel que se estremece en el pinchazo, la puerta inquieta o quieta, y una infancia que vuela en el pobre barrilete de la desolación.

La muerte puede confiscarme el pellejo, decretar su silencio hospital, amputarme la risa, pero nunca obligarme a abandonar el barco. Que nadie arroje la toalla, dejen que muerda, que aliente a sus soldados contra mi ciudadela. que me hiera su toro en la embestida, y sienta fundar su imperio en mi derrota.

Entonces aprenderá que tengo noches de gallito ciego, amaneceres que nacen como hijos, tardes de Sandokán o piedra libre, madrugadas de verme en otros ojos, calendario de lluvias, versos que se abren como labios.

Y una verónica ingenua con besos en las gradas, para hacerle morder el polvo del aplazo.

Es diu com la verge dels toreros, té els ulls verds i un nom silenciat en la gola.

L'amor té ulls verds

Por ella guarda luto el adjetivo y besan como Judas los pronombres.

Sus labios son bandera, cáliz de sangre presa para esta patria en celo y esta fe tan pagana.

Por ella se amortaja lo probable, o vive a pan y agua la alegría.

Enmudece el silencio en los excesos. y al sur de la quimera desmadeja la muerte su capricho.

Por ella hallé el vértice feliz y el desamparo, la lluvia del desierto, el bar de las primicias.

De espaldas a su ausencia duerme la madrugada, en sábanas sin vuelo de verbos oprimidos.

Por ella la inquietud, la sombra, el devenir, el cabernet, la luz, el desvarío.

El cuerpo enciende su espejo y su toreo, la tinta su premura

el Hotel Carlton todas las farolas.

Por ella los puentes -igual que los de Madison-son amargas ventanas que dan a ningún lado.

La soledad es una puta sombría que cobra con prisa los recuerdos.

Por ella la vida siempre es vida, el amor un boquete, el pecho un asesino.

Y la pena un gusano que devora sin pausas esa manzana agria del olvido.

Por ella el juglar va a la musa, la angustia al apetito, el sexo a su guarida.

Su canto de sirena agita cicatrices y se ahoga en el gentío la que viene por mí.

Por ella rechazo las piedades, me niego al débito del mal hospitalario, no pago al desamor y a las usuras.

Juntos celebramos el rastro del otoño, las barcarolas ebrias, el cielo clandestino.

Por ella cada noche dejo una sed vigía, por si al deseo le quitan el seguro y se viene conmigo.

Me agobia el detalle arbitrario, la porfía de no rendirme al oficio feliz de estar equivocado.

Por ella los tranvías dan viajes sin boleto, y en un confín de dudas quemamos el regreso.

Empeño el excedente, el faro de anteayer, el bolígrafo ansioso, el mañana improbable.

Por ella puedo escribir un poema tan tonto como este, que le alerte el ombligo y acune una sonrisa.

Esta baraja turbia que predice su espuma, sus playas del desvelo, con peces moribundos de amor insatisfecho.

Por ella, dejaron de vaciarme los pronósticos.

Perfil biográfico

Sergio Manganelli nació en Haedo, Provincia de Buenos Aires, Argentina, reside actualmente en San Antonio de Padua, al oeste del conurbano bonaerense. Sus poemas y artículos han sido publicados en una importante cantidad de diarios argentinos, de México y España. Asimismo en revistas culturales y literarias de Argentina, España, México, Estados Unidos, Puerto Rico, Francia, Colombia, Venezuela, etc... Obtuvo entre 1991 y 1999 una treintena de premios y menciones en su país. Se encuentra trabajando en la edición de "Sangre de Toro" -poemas y banderillas-, que se editará inicialmente en Buenos Aires a mediados de 2006 y posteriormente en España.

Diarios en que se han publicado sus trabajos:

LA PRENSA (Buenos Aires, Argentina) –poemas- 1991/1997

EL DIA LATINOAMERICANO (Mèxico, D.F.)

LA CAPITAL (Mar del Plata, Bs. As., Arg.) -poemas-

LA ARENA (Santa Rosa, La Pampa, Arg.) -artículos y poemas-

LA NUEVA PROVINCIA (Bahía Blanca, Argentina) -poemas-

ELPATAGONICO(Cdoro.Rivadavia, Chubut, Arg.) artículo/poemas

LA VERDAD (Junín, Buenos Aires, Arg.) –artículo y poemas-

DEMOCRACIA (Villa Dolores, Córdoba, Arg.) -poemas-

LA RIBERA (Vicente López, Bs. As., Arg.) -poema-

RESEÑA (Salto, Buenos Aires, Arg.) –poema-

LA NUEVA OPINION (Baradero, Bs.As., Arg.) – poemas artículo-

EL TRIBUNO (Dolores, Bs. As., Arg.) -poemas-

CRONICA (Miramar, Bs. As., Arg.) -poemas-

LA OPINION (Venado Tuerto, Santa Fe, Arg.) -poema-

AMANECER NUEVA EPOCA (Navarro, Bs. As., Arg.) -poema-

JORNADA (Trelew, Chubut, Arg.) -artículo-

METRO DIRECTO VALENCIA (Valencia, España) -poema-

EL DIARIO DE LA BAHIA DE CADIZ (Cádiz, España) artículos y poemas

DIARIO NCO (La Matanza-ARGENTINA) -artículo-

Revistas en las que se han publicado sus trabajos:

ARBOLEDA (Agrupación Hispana de Escritores)

Palma de Mallorca, Islas Baleares, ESPAÑA

Director: Marcelino Arellano Alabarces

ALBA DE AMERICA (Instituto Literario y Cultural Hispánico)

Westminster, California, ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Directora: Juan Alcira Arancibia

LETRAS DE BUENOS AIRES

Buenos Aires, ARGENTINA

Directora: Victoria Pueyrredón

HORA DE POESIA (Lentini Editores de Barcelona)

Barcelona, ESPAÑA
Directora: Rosa Lentini

NIRVANA POPULI (revista cultural-ecológica)

Segovia, ESPAÑA

Director: Juan Montero Lobo

REPERTORIO LATINOAMERICANO (Libros de Hispanoamérica)

Buenos Aires, ARGENTINA Director: Francisco R. Bello

PLIEGO DE MURMURIOS (fascículos coleccionables)

Sabadell, Barcelona, ESPAÑA Director: Juan Luis Pla Benito

LA PALABRA Y EL HOMBRE (Universidad Veracruzana)

Xalapa, Veracruz, MEXICO Editor: Universidad Veracruzana

EL GRILLO (revista de literatura)

Buenos Aires, ARGENTINA

Directora: Carolina de Grinbaum

AGUA (Caja de Ahorros del Mediterráneo)

Cartagena, ESPAÑA

Editor: Fundación Emma Egea

NORTE (Frente de Afirmación Hispanista)

Col. Anáhuac. MEXICO

Director: Fredo Arias De la Canal

EL ATENEO DEL NORTE

Irún, ESPAÑA

HORIZONTE DE CULTURA

Junín, Buenos Aires, ARGENTINA Director: Rubén Américo Liggera

EL GRAN DRAGON ROJO Y LA MUJER VESTIDA DE SOL

Villa María, Córdoba, ARGENTINA

Director: Alejandro Schmidt

VERTIENTES

Granadero Baigorria, Santa Fe, ARGENTINA

Director: Eduardo W. Wheeler

POETICA (Fundación de Poetas de Mar del Plata)

Mar del Plata, Buenos Aires, ARGENTINA

Editor: Mario Mazza

PROPUESTA (Centro Médico de Mar del Plata)

Mar del Plata, Buenos Aires, ARGENTINA

Director: Osvaldo Picardo

GEMMA (revista de literatura) Castrocalbón, León, ESPAÑA Director: Agustín García Alonso

EL TAJO (revista cultural digital) Buenos Aires, ARGENTINA Director: Gregorio Caro Figueroa

EXEGESIS (Universidad de Puerto Rico) Humacao. PUERTO RICO Director: Marcos Reves Dávila

PLIEGOS DE CAMPECHE (revista de poesía) Campeche, MEXICO

LA LETRA K (revista de literatura) Buenos Aires, ARGENTINA Director: Juan Pablo Zangara

GRAMMA (revista de filosofía y letras) Buenos Aires. ARGENTINA Facultad de Filosofía y Letras Universidad del Salvador

EL EBRO (revista literaria) Catalunya, ESPAÑA Director: Mariano Palacios Lòpez

IDEA VIVA (revista cultural/literaria) Buenos Aires, ARGENTINA

Director: José Gallardo

RESONANCIAS (revista de cultura/literatura) París, FRANCIA

Coordinador: Manuel Pita

LA MOVIDA LITERARIA (revista literaria)

Bogotá, COLOMBIA Editor: Juan Pablo Plata

EL COLOQUIO DE LOS PERROS (rev. de literatura y cultura)

Cartagena, ESPAÑA

Director: Juan de Dios García

ANEUZA (rev. Literaria)

Santiago, CHILE

Director: Leonardo Cid

DEL OBELISCO (revista literaria)

Buenos Aires, Argentina Director: Helios Buira

ELDIGORAS (revista de letras)

Barcelona, ESPAÑA

Director: Francisco Javier Cubero

EVERBA (revista de literatura)

California, EEUU Director: Fabián Banga

EL HIPOPOGRAFO (revista literaria)

Santiago, CHILE

Directora: Alejandra Rosas C.

Revista literaria Katharsis

http://www.revistakatharsis.com/

Depósito Legal: MA-1071/06

© Copyright Katharsis 2006.